

CAPÍTULO 4.0

COMPONENTE ARQUEOLÓGICO

4.1 INTRODUCCIÓN

En el marco del Estudio de Impacto Ambiental Prospección Sísmica 2D - Lote 131 realizado por Domus Consultoría Ambiental S.A.C. se incluyó una evaluación preliminar del tema arqueológico en el área del Lote 131. La evaluación arqueológica se concentró sobre el área de influencia directa de los 564.15 km de líneas sísmicas a las que fuera posible ingresar y la ubicación propuesta para los Campamentos Base y Sub Base Logísticos; el objetivo de la evaluación fue estructurar una línea base que permita evaluar posteriormente los potenciales impactos ambientales que se generarían sobre las evidencias arqueológicas durante el desarrollo de las actividades del proyecto.

Las evidencias arqueológicas forman parte del Patrimonio Cultural de la Nación y se encuentran protegidas por el Estado Peruano (Ley N° 28296, Art° 221), siendo el Instituto Nacional de Cultura la institución encargada de supervisar y autorizar los trabajos vinculados con el patrimonio arqueológico.

El trabajo arqueológico realizado consistió inicialmente en una prospección general de las superficies del terreno donde está proyectado ubicarse los Campamento Base y Sub Base Logísticos, así como ingresar a algunas zonas de influencia directa de las líneas a fin de realizar un muestreo de las mismas, los resultados obtenidos en estos trabajos preliminares formarán parte del Proyecto de Evaluación Arqueológica que se presentará al Instituto Nacional de Cultura con el objetivo de obtener el Certificado de Inexistencia de Restos Arqueológicos.

4.2 OBJETIVO

Determinar la presencia o ausencia de restos o evidencias arqueológicas en las áreas donde se ubicarán los Campamentos Base y Sub Base Logísticos (Alexander Von Humboldt y Santa Rosa, respectivamente) y el área de influencia directa de los 564.15 km de líneas sísmicas 2D a las que se pudiera acceder al interior del Lote 131.

4.3 TRABAJOS REALIZADOS

Se nos encargo realizar una revisión de las áreas en donde se ubicarán el Campamento Base Logístico (ubicado a 4 km al noreste de el centro poblado Alexander Von Humboldt) y el Campamento Sub Base Logístico (ubicado a 4 km al sur del centro poblado Santa Rosa), así como las zonas a las que se pudiera acceder de los 564.15 km de líneas sísmicas 2D al interior del Lote 131. Con este objetivo dividimos nuestro trabajo en las siguientes etapas:

4.3.1 REVISIÓN DE ANTECEDENTES DEL ÁREA DE ESTUDIO

En esta etapa se revisó material bibliográfico y cartográfico existente para la zona de estudio. La revisión bibliográfica se hizo en las principales bibliotecas de la especialidad (Biblioteca del Museo de Arqueología, Antropología e Historia del Perú de Pueblo Libre; Biblioteca de la Escuela Académico Profesional de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Biblioteca del Instituto Francés de Estudios Andinos; CAAAP, etc.); así como en los archivos del Instituto Nacional de Cultura con sede en la ciudad de Lima.

Resultado: Existe información sobre varios estudios realizados en diversas zonas alrededor de Ucayali (EIA LT 60 KV Pichanaki – Satipo y SET 60/22.9 KV Satipo, EIA Proyecto de Perforación de hasta 12 pozos exploratorios y confirmatorios desde las Plataformas 26^a, 26B, 28^a, 28B, 32^a y 32B – Lote 107, EIA para la prospección Sísmica en el Lote 108, EIA del proyecto de prospección Sísmica 2D en los Lotes 111 y 113); así como los estudios realizados por Domus Consultoría Ambiental S.A.C. en los lotes 31-D y 31-E.

4.3.2 REVISIÓN DEL MATERIAL CARTOGRÁFICO

En esta etapa se revisaron las cartas y planos existentes para el área de estudio así como la cartografía proporcionada por la consultora. También se diseño el recorrido a seguir durante la prospección y las áreas principales a muestrear.

Resultado: Sólo se pudo utilizar el material cartográfico provisto por la consultora ya que no encontramos otro material sobre esta zona en particular.

4.3.3 TRABAJOS DE CAMPO

En esta etapa están comprendidas las prospecciones realizadas en el terreno, a través de las cuales se procedió a determinar la existencia o inexistencia de restos arqueológicos en la superficie del mismo así como las áreas con mayor o menor probabilidad de presentar evidencias arqueológicas. Para la ejecución de la prospección de muestreo se cuenta con equipos electrónicos de posicionamiento, cámaras digitales y binoculares. En esta etapa del trabajo también esta

comprendida la formulación de medidas de mitigación en caso de ser requeridas. El trabajo de campo lo podemos a su vez subdividir en las siguientes etapas:

Entrevistas: diálogos con los pobladores de la zona a fin de obtener referencias de hallazgos, material o sitios arqueológicos en la zona; de esta forma se entrevistó a dos personas, colonos que formaban parte del equipo de apoyo en los trabajos arqueológicos, los cuales no supieron darnos referencia de ningún tipo.

Prospección Arqueológica: se recorrió el terreno donde se instalará el Campamento Base y Campamento Sub Base con 5 y 3 ha respectivamente y algunas zonas de influencia directa de las líneas sísmicas. No se identificaron evidencias arqueológicas en superficie. Así mismo se incluyó la revisión de todos los cortes, cauces de agua, pozos o calicatas existentes en la zona a fin de revisar los perfiles estratigráficos del suelo.

Resultados: La prospección arqueológica realizada contó con la participación de un arqueólogo quienes recorrieron a pie las áreas evaluadas descritas anteriormente.

Como resultado de la prospección arqueológica y la consulta a personas de la zona se determinó que no existen vestigios arqueológicos en la superficie de los terrenos donde se ubicará el Campamento Base y el Campamento Sub Base Logísticos proyectados. En relación a las áreas de líneas sísmicas revisadas, no se encontraron evidencias arqueológicas.

4.3.4 ELABORACIÓN DEL INFORME

En esta etapa procesamos toda la información obtenida en campo y en los registros bibliográficos, fotográficos y cartográficos existentes.

4.4 ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS DEL ÁREA DE ESTUDIO

Las investigaciones de Donald Lathrap en el Ucayali central, concretamente en el lago Yarinacocha al norte de Pucallpa, abrieron una perspectiva tremenda acerca de la historia de los pueblos de la amazonía. Lathrap estableció una secuencia, la cual se iniciaba en el 2,000 a.C. y se remontaba hasta el 1,300, engranándose ésta última con las comunidades shipibas actuales. Su famoso Tutishcainiyo constituyó el antecedente de Chavín que Tello hubiera querido ver y su siguiente fase Shakimu (1,500 a.C.) la cultura que entró en franca interrelación con Chavín. Lathrap también planteó otra teoría sobre el proceso de poblamiento amazónico.

Según él, las poblaciones se asentaron inicialmente en aquellos lugares en los cuales se podían contar con los mejores recursos, es decir en las zonas próximas a los ríos y lagos, la denominada "varsea". Pero los recursos disponibles en estas

zonas sólo podían soportar a determinado número de personas. Cuando la población excedía ese número se producían conflictos que finalmente llevarían al desplazamiento de la población excedente hacia otras zonas.

Después se sabe de sus vinculaciones con otros grupos Pano (Familia lingüística a la que pertenece), en particular con los Setebo, a los que integró, y a los Conibo con los que se han fusionado. Los Cashibo y Kakataibo son también sus parientes cercanos que subsisten al igual que los Piro.

Procediendo de los Pano se infiere su ubicación en el Ucayali vía antiguas migraciones, desalojando a los "Ñahua" (de quienes se dice que "adoraban al dios Bari, tenían sacerdotes, tejían algodón y elaboraban ceramios"). Los Pano provendrían del noreste amazónico sosteniéndose que habrían estado vinculados a los Marajó brasileños. Tenían, a su arribo al Ucayali, una larga experiencia y un bagaje superior a los anteriores ocupantes de la zona. Otros autores señalan que la ruta se dio por la parte alta del Madeira, debiendo entonces cruzar la selva por zonas interfluviales. Esta migración no habría sido muy remota, se habría dado entre los 2,000 y 2,600 años antes de nuestra era.

Determinando el origen de los Shipibo, su asentamiento y bifurcación dialectal daría posteriormente con los Shipibo como un grupo consolidado que se sobrepondría a Setebo y Conibo. Con los españoles en el país, los Shipibo sobrevivirían merced a la defensa de su territorio, rechazando incluso mediante sendas rebeliones a soldados y misioneros.

La dominación por los españoles, de la selva central, empujaría paulatinamente a los Campashacia territorio Shipibo y finalmente los Shipibo serían "pacificados" para ingresar a la economía nacional, a partir de la época cauchera y subsistir hasta ahora algo más de 31,000 pobladores entre Ucayali y Loreto.

En base a los logros obtenidos es posible afirmar que la cuenca del río Ucayali, estuvo habitada por grupos étnicos desde muchos siglos atrás, estimando los primeros asentamientos hasta 2,000 o más años antes de Cristo. Las misiones fueron las primeras instituciones de contacto con el poblador de la Amazonía Peruana. El objeto central fue la evangelización usando como medio de pacificación, la introducción del hierro, elemento que revolucionó la ejecución del trabajo del indígena. El proceso de catequización es reconocido como uno de los primeros esfuerzos de penetración y generó el establecimiento de los primeros asentamientos y comunidades nativas.

La Amazonía estuvo ocupada por grupos indígenas desde muchos siglos atrás; las estimaciones del tiempo de sus asentamientos se prolongan hasta 2,000 años A.C.; pero no se descarta que esta fecha pueda ser llevada todavía más atrás. Al parecer, estos grupos se ubicaron en la zona, luego de surcar los principales ríos de la Selva. Los estudios arqueológicos han permitido establecer una secuencia de asentamientos en los siguientes valles: Huallaga, Alto Pachitea, Ucayali Central, Huánuco, río Napo.

Los Panos habrían llegado al Ucayali en oleadas sucesivas: el término NAHUA es herencia de ellos (Cashinahua, Marinahua, Yaminahua, etc.). y algunos autores encuentran ciertos términos comunes con grupos indígenas de México (Rumrill, 1,983).

La secuencia arqueológica más importante de la Amazonía Peruana, es aquella que Donald Lathrap y sus alumnos lograron establecer para el curso medio del Ucayali. Presentamos la siguiente secuencia cronológica de la arqueología para el Ucayali Central:

1,700	CAIMITO
1,500	CUMANCAYA
1,000	NVA. ESPERANZA
500	CASHIBOCAÑO
	PACACOCHA O
	YARINACOCHA
500	HUAPAIYA
	SHAQUIMU TARDIO
1,000	SHAQUIMU TEMPRANO
1,500	TUTISHCAINYO TARDIO
2,000	TUTISHCAINYO TEMPRANO

L.G. Lumbreras (1,981), distingue cuatro fases principales en la secuencia arqueológica del Ucayali Central estudiadas por Lathrap.

Empezando por la fase más antigua, se tiene:

- TUTISHCAINYO (2,000-500) A.C.): Su existencia respalda la tesis de un temprano contacto entre la sierra y la selva en el proceso de organización de la civilización andina. Su cerámica está relacionada con los complejos cerámicos más antiguos del Perú, tal como la llamada Wayra Jirka (Huánuco).
- SHAQUIMU (800-400 A.C.): Según Lathrap representa la influencia proveniente de los Andes. Se le asocia a la expansión de Chavín. Aparece luego una fase aún poco ubicada en el tiempo, denominada YUPAIYA, desarrollada en los últimos siglos antes de nuestra era.
- YARINACOHCA (500-1,000): A la que sucedieron una serie de fases menores tales como: Cashibocaño, Pacacocha, Nueva Esperanza y Cumancaya. CUMANCAYA tuvo una extensión que llegó hasta las riberas del Apurímac e los afluentes del Ucayali, según Lathrap la cultura Cumancaya representa a los PANOS, ancestros de los shipibo, conibo y shetebo.

Al parecer estos tres grupos venían del sur y descendían de una misma cultura, se habían repartido sobre el Ucayali ocupando los shipibo la parte media del Ucayali,

los Conibo la parte superior (sur de Pucallpa) y los Shetebo la parte inferior (norte de Pucallpa) en la región de Contamana.

- CAIMITO (1,000-1,500): Caracterizada por su cerámica policroma (se encontraron vestigios del año 1,320 en la laguna de Imiriácocha). Pertenecen a esta tradición ceramista los grupos Marajoara y Napo.

La situación general de los indígenas de la selva baja al arribo de los españoles era la siguiente, (Rumrill, 1,984):

La selva baja se encontraba en pleno mesolítico. No hubo en la selva baja la llamada revolución neolítica pues no existe allí el material que pueda tipificarla lo que obligó al uso de materiales perecibles.

En la selva alta sí se trabajó la piedra, pero sin que ello significara la seria transformación regional que se alcanzó en los Andes y la costa.

La organización social mostraba diferentes niveles según los grupos, pero comúnmente primaba la organización de la familia extensa con un jefe guerrero y padre de familia, el shamán con un poder más de prestigio y el consejo de los ancianos cuando era preciso. Las familias clánicas pertenecientes a una misma etnia se unificaban en defensa de sus territorios, trabajos comunes, fiestas, etc.

Las etnias mantenían luchas por subsistir y por controlar un espacio físico para poder vivir e intercambiar productos. Así tenemos que los Cacataibo se enfrentaron a los Shipibo y los derrotaron, persiguiéndolos para exterminarlos; pero los Shipibo se rehicieron y vencieron a los Cacataibo a los que casi exterminaron. Los Shipibo causaron también gran mortandad a los Shetebo (río Pisqui) cuyos sobrevivientes pasaron a integrar sus etnias, igual a los Conibo con los que luego se unificaron.

En el actual Loreto se hallaban dos de las culturas con mayor desarrollo relativo, una en el Ucayali (los Cunibo y grupos tribales afines) y otra en el mismo Amazonas, aguas bajo de la desembocadura del Napo (los Omagua) por un largo trecho, hasta cerca de la desembocadura del Yurúa.

Juan Salinas Loyola, el primer conquistador español que llegó al Ucayali buscando "El Dorado", alcanzó la desembocadura del río un 29 de Setiembre del 1,557, bautizándolo con el nombre de río San Miguel: "Desde donde surcó 100 leguas sin encontrar habitantes hasta la provincia llamada Benorina, con habitantes belicosos. Siguió su viaje río arriba llegando a un provincia más grande llamada Cocama, sobre la educación, los finos vestidos de algodón, pinturas muy elegantes y diversos insistiendo con la abundancia de la alimentación..."

Los misioneros de la orden de San Francisco de Asís, fueron los primeros que tomaron contacto con los Shipibo-Conibo. Cuando los primeros misioneros franciscanos descubrieron el río Paru, que hoy se llama Ucayali, se encontraron en

las márgenes del gran río con varios grupos indígenas a quienes les dieron la denominación general de “los infieles del Ucayali”.

“... el Alto Ucayali hasta más o menos la mitad de su curso ha estado poblado de indios Campas, sobre todo en los afluentes de la margen izquierda que tiene origen en el Gran Pajonal, habitado por dichos nativos... Cerca de ellos en las márgenes del Tambo y Urubamba que forman el Alto Ucayali residían los Piros, que después los encontramos también en el Bajo Ucayali donde se dirigieron en grupos por estar cerca de los misioneros... Después vienen los Cunibos de la Gran Familia de los Pano. Ya se les encuentra en la isla de Chumichinea en el Alto Ucayali y se extienden hasta la zona de Pucallpa... Luego vienen los Shipibos, que también un tiempo dominaron el Ucayali... Desde el Pisqui hacia el norte dominaban los Shetebos, que residían principalmente en el Manoa o Cuxibatay y alcanzaban hasta el Puinahua donde nos encontramos con los indios Cocamas que fue de las tribus más dóciles y los primeros que fueron catequizados por los Jesuitas... Y podemos citar a los antropófagos Cashibos que moraban en el Pachitea y Aguaytía, y con cierta frecuencia hacían sus excursiones a otras tribus vecinas para robar y matar”. Extraído de Dávila (1,980).

Aproximadamente entre mediados del siglo XVII y fines del siglo XVIII, las misiones franciscanas tuvieron una significativa presencia en la zona, que no siempre fue exitosa.

4.5 EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS IDENTIFICADAS

No se han identificado evidencias arqueológicas en las áreas del Lote 131 que han sido revisadas.

4.6 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES

- En base al reconocimiento preliminar realizado en las áreas del Lote 131 en donde se tiene proyectado ubicar el Campamento Base Logístico - Alexander Von Humboldt y el Campamento Sub Base Logístico - Santa Rosa, se puede afirmar que no existen evidencias arqueológicas en superficie.
- El área en donde se ubicarán los 564.15 km de líneas sísmicas 2D no ha sido revisado en su totalidad, lo cual requerirá de un monitoreo arqueológico durante la ejecución de obras.
- Se recomienda realizar un Proyecto de Evaluación Arqueológica completo y detallado a fin de poder obtener las certificaciones otorgadas por el Instituto Nacional de Cultura.